

# El Problema de Investigación

Hemos llegado a una de las partes medulares de la investigación; una vez planteada la necesidad de una investigación es necesario puntualizar y describir cuál es el problema específico a investigar. Es aquí cuando el investigador pule los detalles de su investigación. El problema de investigación debe definirse de la manera más clara posible para evitar confusiones en las etapas posteriores de la investigación. Entre más claras y concretas sean las ideas, menores serán los problemas experimentados a lo largo del progreso de investigación.

El planteamiento del problema surge de una pregunta de investigación que se hace el investigador, como por ejemplo ¿Por qué existe una rotación del 10% en la empresa “Y”?

Kerlinger y Lee (2002) proporcionan algunos criterios para plantear un problema de investigación de una forma adecuada:

- El problema debe expresar relación entre dos o más conceptos o variables.
- El problema debe estar formulado como pregunta, claramente y sin ambigüedades; por ejemplo, ¿Qué efecto?, ¿En qué condiciones..?, ¿Cuál es la probabilidad de..?, ¿Cómo se relaciona con...?
- El planteamiento debe implicar la posibilidad de realizar una prueba empírica, es decir, la factibilidad de observarse en la realidad. Por ejemplo, si alguien piensa estudiar cuan sublime es el alma de los adolescentes, está

# El Problema de Investigación

planteando un problema que no puede probarse empíricamente, pues lo “sublime” y el “alma” no son observables.

Al momento de definir cuál es el problema existente, el investigador debe considerar los factores que se presentan y afectan al fenómeno bajo estudio. Las preguntas de investigación y la definición de los objetivos son fundamentales en esta etapa. Los objetivos de la investigación, al igual que el planteamiento del problema, deben ser claros de modo que se eviten futuras confusiones o desviaciones.